



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

“LA NARRACIÓN ORAL EN EL COLEGIO”

AUTORÍA M^a Isabel Rael Fuster
TEMÁTICA La narración oral
ETAPA Educación Infantil

Resumen

En este artículo se analiza la importancia del desarrollo del gusto por la narrativa oral en el alumnado de Educación Infantil. La infancia es una etapa idónea para potenciar su desarrollo, puesto que los niños y niñas acogen muy bien los cuentos orales. El hábito por la narrativa oral aumentará sus capacidades para interactuar con el entorno social. Se expondrán distintas estrategias y recursos para contar cuentos.

La normativa en la que se enmarca este artículo es: la Ley Orgánica, 2/2006 de 3 de mayo, de Educación, el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de la Educación Infantil, el Decreto 428/2008, de 29 de julio, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la Educación Infantil en Andalucía. ORDEN de 5 de agosto de 2008, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía.

Palabras clave

LECTURA
NARRACIÓN ORAL
EDUCACIÓN

1.- INTRODUCCIÓN

La literatura es el conjunto de manifestaciones y actividades que tienen como vehículo la palabra, pero con un toque artístico. En la literatura infantil y juvenil, se añade a esta definición que tenemos como receptores al niño y al joven.

Debido al consumo audiovisual y a la pérdida de familiaridad con los cuentos o narraciones orales y escritas, nos encontramos que estamos ante niños y principalmente ante adolescentes que encuentran dificultades en expresarse en forma oral y por escrito, lo que hace que por un lado la cultura se degrade y por otro con personas carentes de instrumentos lógicos, críticos y lingüísticos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

Una de las consecuencias de esto es la falta de adaptación a la realidad, y en cuanto al niño, aparece el "niño televisivo" con síndrome del retorno, en donde el niño confunde realidad y ficción, vuelve difícilmente de la imagen a la realidad.

En el plano intelectual, la excesiva familiaridad con la imagen, no desarrolla lo cognitivo, ni la fantasía, ni la creatividad, y deteriora la curiosidad infantil. Frente al resplandor que producen las nuevas tecnologías, la voz utilizada como eco sonoro de la imaginación humana es una pequeña llama mágica que, como todo narrador responsable sabe, enfría heridas y calienta el corazón, aquieta el dolor y aclara el pensamiento. El escritor Paco Abril nos lo explica así: *"los cuentos, aparte de la fascinación que ejercen por si mismos, contienen una vitamina esencial que da fuerzas, que exalta el animo, que permite superar lo que nos preocupa y afrontar con decisión lo que va a venir. Es la famosa vitamina C, ce de cuentos, naturalmente."* Y más adelante enriquece los poderes del relato oral descubriendo otra vitamina imprescindible para el crecimiento de los niños, la vitamina A: *"Es la vitamina del Afecto sin la cual los niños y las niñas crecerán raquíticos por dentro, por donde no se ve, pero se nota. Contarle un cuento a un niño o a una niña es hacerles sentir que se les quiere, que se les valora, que se les tiene en cuenta."* Y es que, a pesar de que los adultos miremos hacia otro lado, desde los primeros años *"la necesidad de relatos de un niño es tan fundamental como su necesidad de comida y se manifiesta del mismo modo que el hambre"*.

Algunos beneficios de las narraciones orales son:

- Los cuentos implica toda la vida psíquica, las actividades que exige un esfuerzo movilizan toda la capacidad psíquica.
- El enriquecimiento del patrimonio lingüístico (hablar, oír, leer y escribir)
- El espíritu crítico.
- Los cuentos educa nuestro sentido estético
- Los cuentos nutre la fantasía
- Ensancha la imaginación
- Cultiva el sentimiento
- Descubre intereses más amplios
- Permite descubrir el silencio
- Ayuda a la asimilación crítica de la información
- Ordena la realidad, y la distingue de la ficción



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

2.- OBJETIVOS EN LA EDUCACIÓN INFANTIL

Una de las metas de la narración oral es la animación a la lectura. Ambos propósitos tienen puntos en común y se complementan. Unos objetivos para trabajar la lectura en el aula de infantil pueden ser:

- Establecer un primer contacto con su amigo libro de forma lúdica.
- Experimentar la biblioteca como lugar mágico de encuentro con los libros y con el resto de la comunidad educativa.
- Distinguir el objeto libro e individualizar los libros.
- Identificar el rincón de los libros dentro del aula.
- Crear la necesidad de consulta de los niños.
- Distinguir la biblioteca de aula con la biblioteca de centro.
- Adquirir hábitos relacionados con el comportamiento que se debe mantener en la biblioteca.

3.- LA BIBLIOTECA ESCOLAR

La biblioteca es un lugar privilegiado en la escuela, un lugar donde "las mejores palabras" elegidas por la humanidad sirvan para tender puentes entre generaciones, comprender puntos de vista e integrar a los presentes y a los ausentes, además de mostrar los contenidos de las materias de una forma cercana y comprensible. En efecto, autores como Kieran Egan proponen vincular el arte de enseñar a la antigua y poderosa tradición de la narración de cuentos, en un intento por dar coherencia y sentido a lo que se enseña. Y no sólo en las primeras etapas de la enseñanza, sino en todas y cada una de ellas, revalorizando un tipo de aprendizaje metafórico o emocional caído en desgracia durante varias décadas ante estudios más centrados en los pensamientos racional y empírico.

La narración oral ayuda a:

- Despojarnos de nuestros complejos o diferencias y compartir escenas que nos emocionan.
- Entender, aunque sea por unos instantes, lo que hasta entonces parecía incomprensible.
- Descubrir que es posible un lenguaje común, que los niños y los adultos no pertenecemos a dos culturas tan dispares.
- Rescatar de la rutina diaria un trocito de vida y transformarlo en algo extraordinario.
- Aprender a disfrutar del mundo a través de la utilización creativa y lúdica del lenguaje.

Contamos con numerosos materiales de un valor incuestionable, dada su variedad: cuentos de autor, creaciones propias, tradición oral, juegos creativos de lenguaje, improvisaciones, relatos de anécdotas personales, etc. Contamos también con unos oyentes-narradores (en estado de latencia) deseosos de entrar en acción y nos encontramos en un medio que favorece la transmisión oral: la escuela. Sólo falta



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

que, como agentes mediadores, nos animemos a poner en marcha una serie de actividades que a buen seguro nos sorprenderán por sus resultados (afectivos, cognitivos, instrumentales).

No olvidemos, en primer lugar, que, tratándose de una actividad fundamentalmente afectiva, el primer elemento que debemos poner en juego es nuestra propia sinceridad, lo que se traduce en elegir y transmitir desde uno mismo. Hemos visto fracasar intentos de poner en marcha sesiones de cuentacuentos en las que los medios estaban muy por encima de la necesidad de comunicar. El narrador sobreactuaba, imitaba lo que había visto en otros, presentaba cualquier texto en el que no había profundizado o que ni siquiera apreciaba, quería, en definitiva, transmitir de forma subliminal el mandato "¡¡Hay que leer!!" (puro fundamentalismo lector) en lugar de compartir lo que en su experiencia personal había descubierto al acercarse a ese texto. Es así como una actividad que se pretende sea de animación a la lectura acaba desmotivando tanto a los alumnos como a los profesores. Y esto hay que evitarlo por todos los medios si queremos descubrir las bondades de la narración oral.

4.- ESTRATEGIAS PARA CONTAR CUENTOS

- **Donde viven los cuentos.** Mientras muestra las páginas de un libro gigante, la bibliotecaria presenta una serie de personajes e historias con el apoyo de marionetas y otros elementos de animación. Así, se realiza un recorrido narrado por diversos escenarios de cuento que confluye, finalmente, en ese espacio mágico que acoge a todas las historias: la biblioteca. Mediante esta actividad, los niños establecen un vínculo directo entre el encanto de las historias narradas, el atractivo de las páginas de un libro y las posibilidades de la propia biblioteca.

- **La hora del cuento.** Consiste en congregarse dentro de la biblioteca a un grupo de niños y niñas y uno o varios textos presentados oralmente.

Actividad que, planteada desde la libertad de elección, tiene tan buena acogida que actúa como escuela de pequeños y sorprendentes narradores. Como se trata de facilitar la asistencia y la participación, es importante que se realice en días y horas fijos. Especialmente atractiva resulta programada a la hora del recreo, por un lado porque está abierta a distintas edades y por otro porque permite la libre elección de la actividad por parte de los alumnos, convirtiéndose la biblioteca en un punto de encuentro. Si nuestro horario no nos permite elegir, también podemos aprovechar al máximo la hora "que nos toque" teniendo en cuenta que:

- A primera hora de la mañana se concentra más la atención y se pueden realizar sesiones con textos más largos.

- Antes de salir al patio, el cuento puede despertar, en los más pequeños, el deseo de vivir los textos a través de pequeños juegos dramáticos, y, en los mayores, la inquietud de conversar con los compañeros sobre los hechos relatados.

- Después del recreo, los cuentos evocadores relajan el ambiente y nos predisponen a todos a volver al trabajo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

- Antes de irnos a casa, el recuerdo de lo sucedido en la mañana en clave narrativa, aderezado de elementos imaginativos, nos ayudara a captar los pequeños detalles que se nos suelen escapar mientras vivimos.

- **El cuento a fondo.** Hay quien prefiere escoger un relato determinado y contarlo durante varios días con el fin de profundizar en sus contenidos y significados ocultos, consiguiendo realizar con sus alumnos un interesante trabajo con la memoria y la concentración frente a la dispersión que puede suponer cambiar las historias continuamente. Cuando hemos optado por esta solución, hemos presentado el relato cada día bajo un soporte diferente: narración oral, marionetas, sombras, diapositivas, recreación plástica o gráfica, teatro, creación de nuevas historias y juegos a partir del texto... En una semana hemos conseguido desentrañar detalles perdidos, completar escenas incompletas o conocer a los personajes más allá de lo que la historia nos cuenta de ellos.

- **Cuentos viajeros.** El mismo día que se realiza la hora del cuento, cada alumno se lleva a casa un pequeño cuento de la tradición oral realizado por los profesores de forma manual, consistente en un folio doblado a manera de díptico que incluye el texto y unas ilustraciones para colorear. Se trata de una selección de las historias aportadas a principios de curso por las familias (cuadernos viajeros), que han sido revisadas y completadas por el profesorado y que se llevan a casa para ser compartidas en cualquier momento del día. Así extendemos nuestro trabajo hasta el hogar. Son cuentos modestos, *de andar por casa*, pero que tienen el enorme valor de estar realizados exclusivamente para estos niños y niñas concretos.

- **Biblioteca dinámica.** La biblioteca nos ofrece la posibilidad de abrir las puertas de nuestra fantasía y jugar con las palabras y las imágenes. Nace así lo que llamamos *biblioteca activa*, un espacio-tiempo en el que vemos, leemos, suponemos, dibujamos, copiamos, mezclamos, inventamos, recordamos, compartimos, escondemos, buscamos, cantamos, explicamos... cuentos de todos los colores. Los relatos que más nos gustan son elegidos para posteriores juegos dramáticos y para llevar a cabo gran cantidad de actividades de invención de textos.

Hay que desarrollar en distintas direcciones (personajes, escenas, objetos, letras, dibujos, estanterías, libras...) las acciones enumeradas anteriormente (ver, leer, suponer, dibujar...) y obtendremos *fantásticos binomios* (Rodari) que harán aflorar nuestra creatividad. Porque estamos convencidos, como Luis M. Pescetti, de que la lectura no es un juego, son muchos.

- **Magia en la biblioteca.** ¿Qué tal si, a principios de curso, llega a nuestra escuela un personaje fantástico (una princesa, por ejemplo) y nos cuenta su historia, nos pone al día de los problemas en los que se ha metido y nos pide soluciones que podemos encontrar en los libros de la biblioteca? ¿Y si, una vez que hemos ayudado a este personaje, tras las vacaciones de Navidad viene a buscarnos otro (¿puede ser un pastor?) que nos cuenta otra historia relacionada con la anterior y nos enseña lo que sabe hacer, cómo es su mundo (la naturaleza) y cómo sus amigos (los animales y las plantas) y así pasamos el segundo trimestre encantados con los cuentos ampliando conocimientos y desarrollando habilidades y destrezas fabulosas? ¿Y si, comenzado el tercer trimestre, asistimos a las pruebas reales para casar a la princesa y acuden variados pretendientes proponiendo viejos juegos populares,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

canciones, habilidades y otras actividades de animación? ¿Y si nuestro amigo el pastor y la princesa se conocen?

Pues este planteamiento mágico (en principio más propio de una fiesta de animación que del trabajo de una escuela) no sólo es posible sino interesantísimo si lo planificamos adecuadamente y si contamos con la ayuda de los personajes en cuestión, que pueden ser familiares de nuestros alumnos, actores, animadores, cuentacuentos, etc.

- **Los padres y madres también cuentan.** Los progenitores de nuestros alumnos son nuestros mejores aliados para difundir los cuentos y para animar a leer. Antes de que nosotros los animemos, ellos ya se han lanzado (muchas veces sin apenas recursos) a narrar a sus hijos, pues son conscientes de la inyección afectiva que aporta el acto de la narración oral. Desde la escuela podemos ayudarles a perfeccionar su vocación, organizando pequeños talleres de narración oral donde no sólo ofrezcamos nuevos textos sino también recursos corporales (la voz, la postura, los movimientos...), de los que pueden servirse para contar cuentos a sus hijos. No importa que nosotros también estemos empezando: estos talleres pueden estar planteados como espacios donde todos vamos a aprender de todos, y así acabaremos levándonos grandes sorpresas, descubriendo nuestras potencialidades y las de los demás. En estas reuniones podremos recordar cuentos de nuestra infancia que sólo aparecían entre neblinas, inventar nuevas historias a partir de las estructuras de los cuentos tradicionales, crear o aprender sencillas estrategias de animación a la lectura, elaborar listas con los libros preferidos de nuestros hijos y alumnos... y, sobre todo, canalizar de una forma agradable la colaboración entre las familias y la escuela.

- **Maratón de cuentos.** Desde la biblioteca se puede organizar una muestra o maratón de narración oral. Cada vez existen más acontecimientos de este tipo en toda España, por lo que podemos tomar nota de su funcionamiento y aplicarlo a nuestro centro educativo.

El maratón es una modalidad abierta que puede ofrecer incluso un tiempo para contar a alumnos de otros colegios de la localidad, a las autoridades y a personalidades que se presten a ello. Una vez tengamos elegido el lugar apropiado (no tiene por que ser la biblioteca si no reúne condiciones para acoger mucho público), lo decoramos con motivos alusivos realizados por todos los alumnos del centro.

Quizás tengamos que convencer a algunos compañeros de las ventajas de contar y escuchar cuentos, pero, una vez conseguida su participación, podemos estar seguros de que el evento no defraudará a nadie. El acto puede durar toda la jornada escolar e incluso prolongarse fuera de la misma si incluimos ciertos atractivos. Cada individuo o grupo conocerá de antemano la hora aproximada de su participación, procurando contar con algunos narradores-comodín por si se da el caso de sufrir algún contratiempo. El resto de personas pueden acceder libremente a escuchar, cumpliendo la única norma imprescindible en estos casos: el respeto a la persona que cuenta.

Paralelamente, si se considera necesario, se pueden diseñar otras actividades, como un pequeño salón del libro infantil, talleres con actividades poco ruidosas o exposiciones sobre el tema (libros antiguos de cuentos, galería de personajes de cuentos tradicionales, reproducciones de ilustraciones, pequeño museo de objetos extraídos de los relatos más conocidos).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

Unos programas y carteles adecuadamente diseñados y repartidos hacen el resto: ese día, el centro abre sus puertas a quienes quieren escuchar, conocer y disfrutar de los contenidos de los libros, de la mano de los más pequeños de la comunidad. Es la escuela en acción, dinamizando la cultura del entorno más próximo. Para todos será un día especial, un día... ¡de cuento!

- **Jornadas dedicadas a la Literatura Infantil.** Las semanas culturales de nuestros centros suelen ir cambiando cada curso de tema. Sea cual sea el que se elija, podríamos procurar que en ellas tuvieran un papel destacado los libros y, con ellos, además de las iniciativas que ya tengamos en marcha, posibilitar el intercambio oral de esas historias que nos han conmovido, para lo cual no hemos encontrado nada mejor que celebrar un pequeño festival de narración oral o una semana de los cuentos.

- **Los gestos también hablan.** Una vez contado un cuento o leído un libro en voz alta, este pasa a la estantería, donde vuelve a dormir hasta que otras manos lo despierten. La memoria no nos permite recordar todo aquello que hemos oído, por lo que cualquier regla nemotécnica o artificio que los niños puedan elaborar y llevarse a casa posibilitaran que el cuento en cuestión vuelva a ser narrado por esa y otras personas. Fortaleceremos así la memoria, la expresión oral, la comunicación en el hogar, el diálogo escuela-familia, el placer por contar y ser escuchado, el interés por buscar nuevas historias en los libros, etc.

- **Tarde de cuentos.** ¿Por que no abrir la biblioteca escolar al entorno supliendo así las carencias que en esta materia tienen nuestros municipios? Además de las actividades que se realizan en horario escolar, las tardes permiten a los usuarios disfrutar de la lectura desde otra perspectiva, más lúdica y personal. Permiten que la biblioteca se convierta en un lugar de encuentro familiar donde podemos planificar y abrir a toda la comunidad las actividades señaladas. Un tiempo excelente para descubrir, sin los encorsetamientos de los programas escolares, que la oralidad es el camino natural hacia la lectura. La biblioteca abierta en horario extraescolar puede ser llevada adelante por cualquier profesor dispuesto a ello o por un equipo de padres y madres coordinado desde la escuela. En algunos colegios han solucionado el asunto liberando al profesor bibliotecario totalmente de las clases a cambio de tener una dedicación plena a la biblioteca, poniendo en marcha grupos de trabajo cuyo tiempo se consume en las horas dedicadas por las tardes a la biblioteca o, simplemente, compartiendo el tiempo libre disponible.

5.- ¿CÓMO CONTAR UN CUENTO?

Hay tantas formas de contar como maneras de hablar, andar, mirar o estar en el mundo. Nadie pregunta a nadie cómo debe hacerlo, pero quien más y quien menos se esfuerza por mantenerse o mejorar en la medida de lo posible.

Con este punto de partida, narrar cuentos no tiene por que resultar ni fácil ni difícil, ni pesado ni ligero, ni bien ni mal, ni ridículo ni perfecto, que así solemos medir muchas veces lo que vamos aprendiendo. Narrar oralmente es una forma de comunicación humana que responde a unas necesidades afectivo-cognitivas que surgen de manera espontánea en un grupo o en un sujeto. Lo que ocurre es que esa



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

respuesta en forma de relato ha dejado de ser tan espontánea como la necesidad que la reclama, por lo que nos hemos visto obligados a recuperar el tiempo perdido leyendo manuales, asistiendo a cursos y talleres o preguntando a "los que saben". Y quizás vayamos descaminados.

Si entendemos que contar es regalar "nuestras mejores palabras" a quien nos escucha, pues quizás solo haga falta que realmente estemos llenos de cosas interesantes o bellas que decir. Si contar es para nosotros compartir una experiencia vivida o imaginada, pues solo necesitamos tener tantas ganas de escuchar como de narrar. Si pensamos que contando un cuento logramos bajar el listón del mundo para que puedan saltarlo los más débiles, pues no necesitamos manual alguno, que será mejor tener en cuenta a los otros, en este caso a nuestros alumnos, poniéndonos en su lugar siempre que podamos. Así, pues, todos podemos y sabemos contar, esto es indudable, solo que algunos han practicado más que otros y lo hacen con más soltura, menos miedo al que dirán o con tanta necesidad que todo lo demás pasa a un segundo plano.

Y si lo que buscamos son recetas, la de contar es bien sencilla: solo hacen falta una voz que hable, unos oídos que escuchen, una historia que contar, un lugar donde hacerlo y un poco de bidireccionalidad (fenómeno que no se vende ni se compra y que se consigue en el roce con la vida). Y es que narrar cuentos no es hablar uno y escuchar los otros. Es hablar mientras se escucha lo que los otros te dicen (con sus ojos, su postura, sus gestos...) cuando te escuchan a ti. ¿Parece difícil? Pues tanto como hablar, andar, mirar o estar en el mundo.

Una vez que perdamos el miedo escénico, un segundo paso podría ser encontrar una técnica o un soporte donde apoyarnos para sentirnos más cómodos, bien porque creamos que la historia se hace más visible de esa forma, bien porque nos sintamos más seguros que narrando a *capella*. Hay quien, entonces, recurre a su propio cuerpo, a objetos, imágenes, muñecos... Opciones que, con el tiempo y la experiencia, nos irán pareciendo superfluas y nos devolverán a los orígenes, a la palabra *per se*, sin más apoyo que nuestros propios gestos, movimientos, desplazamientos, miradas y, sobre todo, silencios (**los silencios** acaban siendo la parte más importante de un relato hecho con palabras).

6.- RECURSOS PARA LA NARRACIÓN ORAL

- Narración sin más apoyo que el poder de las palabras.
- Narración oral escénica: uso de la palabra y el gesto a partes iguales.
- Lectura-narración de un libro ilustrado, mostrando las imágenes.
- Diaporamas:
 - con fotos de ilustraciones de libros.
 - fotos de dibujos nuestros o de los niños.
 - dibujo directo sobre acetato (con rotuladores indelebles, lacas, collages...)
- Transparencias: con imágenes móviles o fijas.
- Sombras: con siluetas recortadas en cartulina o madera, con nuestras manos o mixta.
- Marionetas: de varillas, guante, hilos, planas, etc.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2009

- Dramatización: montar una pequeña obra de teatro a partir de un cuento.
- Grabación de video: cualquiera de las otras técnicas se puede grabar y volverla a poner para recordar la actividad.
- Cuentacuentos: crear nuestro personaje contador de historias, disfrazarnos minimamente y centrar la atención de los oyentes a través de este personaje.
- Protagonista-narrador: disfrazarnos del protagonista de la historia y contar en primera persona.
- Luz negra.
- Mimo: sugerir una historia a través de nuestros gestos (y onomatopeyas).
- El baúl de las historias: de un baúl, maleta o similar, podemos sacar objetos que, al traernos algún recuerdo, dan pie a una historia.
- El saco sin fin: cuando vamos contando un cuento, van surgiendo en la historia diversos objetos que podemos sacar con gran sorpresa de un saco mágico. Cuanto mas inesperado sea el objeto causara más sensación.
- Símbolos y colores: sobre todo para cuentos muy conocidos por el público.
- Franelograma o pizarra magnética: se van colocando los personajes a medida que aparecen en la historia.
- Con lámina mural: es, simplemente, contar apoyándose en una gran ilustración.
- Cantacuentos: contar una historia a través de una canción. Útil sobre todo para recordar cuentos ya conocidos.
- Teatrillo imantado: a diferencia de la pizarra magnetica, consiste en un soporte metálico horizontal sobre el que se deslizan personajillos imantados.
- Teatrillo peripatético: es un teatrillo ambulante realizado con un paraguas o sombrilla con una tela alrededor de la que pueden salir marionetas.
- Cuento mientras dibujo: sobre un papel se dibujan las escenas secuenciadas o determinados elementos que sobresalgan de la historia. Una modalidad muy interesante es lo que hemos venido a llamar "cuentos paralelos" (de los que veremos en la sesión algún ejemplo), al contarse una historia con palabras y otra paralela con dibujos, fusionándose al final.
- Cuento redondo: para los cuentos acumulativos. Se trata de contar el cuento con un soporte circular giratorio que permita la comprensión de estas historias repetitivas.
- Aleluyas: narrar un cuento con pequeños pareados e imágenes secuenciadas.
- Cuento participativo: los oyentes se convierten en personajes de la historia.
- Cuentos con "palabros".

7.- ASPECTOS NO VERBALES DE LA NARRACIÓN ORAL

Pautas expresivas para analizar la narración oral de un cuento

- 1.- Anotar la ausencia, defecto o exceso en el cuento narrado.
- 2.- Qué añadirías o eliminarías tú en cada aspecto.

- Los gestos faciales
- Los movimientos corporales
- Los desplazamientos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

- La mirada
- La indumentaria
- Los silencios
- La postura
- La distancia
- Los objetos

8.- CONCLUSIÓN

Desde el punto de vista del alumnado el desarrollo del gusto por los cuentos orales aumentará sus capacidades para interactuar con el entorno social. Además desarrollará la capacidad para contar oralmente cuentos y situaciones de su vida cotidiana, lo que evitará muchos sentimientos de frustración a lo largo de su vida.

En relación a la contribución de las competencias básicas, al trabajar la creatividad se contribuye principalmente a la consecución de la competencia lingüística, a la competencia de aprender a aprender y a la competencia cultural y artística. La práctica de narrativa oral es una actividad que entre otras muchas cosas conduce a la animación a la lectura.

Desde el punto de vista de la familia, los padres tienen que interesarse por la narrativa oral de cuentos y relatos como medio para transmitirles su afecto. Esto proporcionará a los niños y niñas numerosas ventajas en el colegio y en sus relaciones sociales.

La narrativa oral proporciona a los niños y niñas multitud de información y de recursos necesarios para el desarrollo de la creatividad, valor muy cotizado en la sociedad actual. Al contar un relato o cuento, el niño recrea en su imaginación los escenarios y las vivencias que quiere transmitir.

9.- BIBLIOGRAFÍA

- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE).
- Ley 17/2007, de 10 de diciembre, de Educación de Andalucía (LEA).
- Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establece las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de la Educación Infantil.
- Decreto 428/2008, de 29 de julio, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la Educación Infantil en Andalucía.
- ORDEN de 5 de agosto de 2008, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía.
- Bryant, Sara C. EL ARTE DE CONTAR CUENTOS. Bibliaria.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

- Calleja, Seve. TODO ESTA EN LOS CUENTOS. Mensajero.
- Padovani, Ana. Contar cuentos, desde la práctica hacia la teoría. Paidós.
- Pampillo, Gloria. Permítame contarle una historia. Eudeba.
- Pelegrín, Ana. LA AVENTURA DE OIR. Cincel.
- Pérez, Juan Ignacio. LOS CUENTOS EN LA ESCUELA. LitOral (en prensa).
- Ventura, Nuria y Duran, Teresa. EL CUENTACUENTOS. Siglo Veintiuno.

Autoría

M^a Isabel Rael Fuster: raeli80@hotmail.com